CÓMO PUEDEN CAMBIAR SU VIDA LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

Autor: José Martín Pérez

DESCRIPCIÓN BREVE

En el presente trabajo se analiza cuáles son las creencias, el modo de vida y los puntos de vista sobre el mundo de la organización religiosa testigos de Jehová. Se hace hincapié en como utilizan un lenguaje específico como método de adoctrinamiento y como este vocabulario se transfiere a la vida cotidiana de sus miembros, reforzando la identidad entre sus adherentes. Se toma como eje central la influencia que sus enseñanzas sobre la familia, sobre las amistades y sobre los jóvenes, y como esto deshilvana su accionar, en lo que toca a su reconstrucción conceptual del mundo tanto para sí mismo como para la relación con el otro.

© José Martín Pérez

Registro legal GR-992/1999

Imprime: Eco-Print. Imprenta Rápida SLL

I

¿QUIÉNES SON?

Los Testigos de Jehová son personas movidas a tomar en serio su religión, y por este motivo, suelen visitar muy a menudo los hogares, a veces cada mes, a veces cada semana, con el objetivo de captar nuestra atención a un interrogante, una necesidad humana, un deseo sincero o una idea en la que la Palabra de Dios, la Biblia, juega un papel primordial y vital.

Ellos son enseñados continuamente con la idea de que su labor de predicación, que envuelve la visita regular a los hogares, es un *requisito* cristiano para salvarse, y es a su vez, una 'labor salvavidas'; que se debe efectuar con urgencia, (como la de un aviso general ante un fuego o un huracán o una catástrofe previsible). Por lo tanto, en su labor, existe un trasfondo de intencionalidad bienhechora hacia los demás.

Curiosamente esta labor, no lleva aparejada o implícita la realización de todos los rasgos expresivos del amor, es decir, en estas visitas, no realizan una labor humanitaria integral como la de ayudar a las personas enfermas, visitar a los ancianos, cuidar de los desvalidos o cubrir una necesidad básica de dar un plato de comida al indigente, (Mat. 25:31-46) sino que centran su expresión de amor en el mero formalismo de avisar de lo que va a venir, ***y si alguien se interesa***, tratan de atraer a la persona hacía su grupo para hacerlo un prosélito más que en el futuro realice esta misma labor de captación. De esta manera, dicen ellos, realizan lo mejor que se puede hacer por los seres humanos en la actualidad: comunicarles la proximidad del Reino de Dios.

Para ello se proveen de los mejores materiales y las más depuradas tecnologías de marketing con objeto de 'captar' esa atención. Cada semana dedican un 50 por ciento de sus reuniones a aprender de esas técnicas, con ejemplos, demostraciones y discursos, en los que refinan las mismas.

Entre los testigos de Jehová hay personas de todos los estratos sociales, culturas, y nacionalidades, aunque escasean personas de altos estudios universitarios, profesiones liberales como médicos, abogados, jueces, y son muy pocos los que pertenecen al mundo de la cultura, el periodismo, el deporte, o el arte.

Sus peculiares doctrinas, y los obstáculos que estos ponen a este tipo de personas para entrar en sus filas, retienen o en muchos casos impiden que tales personas acudan al grupo, o que una vez dentro, puedan compaginar este tipo de profesiones con su nueva fe.

Por supuesto, cuando un médico, abogado, o famoso se hace testigo de Jehová, esto es informado en sus publicaciones, en las que, de inmediato, se ofrece una especie de biografía, mencionando el esfuerzo que tal persona tuvo que hacer para no mezclarse con el mundo en el que se movía, (vea Abogados, Danza, Deportes, Actor, etc., en los Índices de sus publicaciones, y encontrará experiencias de personas que pertenecen o han pertenecido al grupo) y destacando lo negativo de tales profesiones, por los peligros que envuelven para su fe.

Suelen ser identificados con facilidad por las calles por su modo de vestir. Tal como los altos ejecutivos empresariales, se uniforman con corbata y chaqueta, y no se desprenden de su cartera o bolso en los que portan revistas y libros publicados por la Sociedad Watch Tower, que distribuyen, antes, por un precio concreto, y ahora, solicitando una contribución voluntaria.

Son amables y educados al visitar los hogares o abordar a las personas por las calles o en los comercios. Ellos consideran que, en ese momento, están llevando «formalmente» las buenas nuevas del Reino de Dios, que son «portadores» de un mensaje de salvación a la gente, y se proveen de sus mejores atuendos para no «rebajar» la importancia de ese mensaje ante los ojos de los demás.

En otras ocasiones, aprovecharán o provocarán conversaciones «informales» en las que tratarán de envolverle, para hablarle de alguna noticia negativa del entorno, y presentarle «la única esperanza para el ser humano». Por supuesto, nunca le dicen que para ser beneficiario de tal esperanza, debe unirse a sus filas, y dar un leal apoyo a una organización humana cuya cabeza visible es la Sociedad Watch Tower Bible and Tract. Le hablarán de hacer la voluntad de Dios, pero nunca le dirán que hacer la voluntad de Dios está íntimamente relacionado con la actividad de distribuir publicaciones: revistas, libros y folletos, editados por esta Sociedad que con el tiempo absorberá y monopolizará

las conversaciones. Si no hace esto, le darán a entender que nunca tendrá la aprobación completa de Dios.

Cuando habla con uno de ellos, observará de inmediato el uso de un lenguaje diferente. Términos poco usuales afloran a su boca con facilidad con un sentido nuevo: "grande muchedumbre", "nuevo sistema", "el mundo", "la verdad", "el paraíso", etc. Junto a este lenguaje, una gran habilidad para citar de la Biblia y relacionar la conversación que mantiene con usted, con pasajes y relatos bíblicos, pues para ellos, todo estaba escrito y todo es parte de la profecía que se cumple.

Y como peculiar, el uso de una nueva traducción de la Biblia: la Traducción del Nuevo Mundo, que le ofrecerán en diferentes formatos.

II

¿QUÉ CREEN?

Dicen basar sus doctrinas en la palabra de Dios, la Biblia. De hecho, suelen utilizarla profusamente con citas continuadas de ésta, en casi cualquier artículo que aparece en sus publicaciones.

También dicen regir su vida moral por la Biblia, y se adhieren con lealtad al entendimiento y explicaciones que reciben de ella, de parte de un pequeño grupito denominado «Cuerpo Gobernante», que como su propio nombre indica, «gobierna» la vida de estas personas, tanto moral como espiritualmente las veinticuatro horas del día.

Esto es lo que les hace particularmente diferentes a los demás. Ningún testigo de Jehová puede libremente interpretar la Biblia, o aplicarla en su vida, sin antes haber leído las «publicaciones Watch Tower» (está expresión la utilizan ellos mismos en *La Atalaya* del 15 de agosto de 1999, pág. 27).

Estas publicaciones están elevadas a la misma altura que la Biblia, de hecho, nada hay que no abarquen, y donde se pronuncien con dogmatismo.

Si alguna persona desea pertenecer al grupo, no puede actuar o profesar creencias, (y mucho menos divulgar), que sean diferentes a las determinadas por dicho «Cuerpo Gobernante», y publicadas previamente en sus revistas o libros. Hacerlo puede significarle la expulsión o desasociación del grupo, dos expresiones que utilizan para describir e identificar a aquellas personas que son echadas o apartadas del colectivo, en cuanto se observa que éste actúa o divulga creencias diferentes de las «oficiales».

Esto les crea un problema continuo de entendimiento y aplicación, pues ni las normas morales ni las doctrinas, permanecen estables por mucho tiempo. Todo el conjunto de doctrinas y normas morales de los testigos de Jehová están sujetas a revisión en cualquier momento, bajo la excusa de que Dios les está revelando *progresivamente* la verdad bíblica, y su aplicación en la vida de sus miembros.

Esto les ha llevado por un tiempo a permitir cosas que ahora prohíben, o a prohibir cosas que ahora permiten, a creer cosas que antes rechazaban, o a rechazar cosas que antes prohibían. (La celebración de cumpleaños, la Navidad, las transfusiones de sangre, el fumar y otras, son ejemplos de cosas que antes aceptaban y ahora prohíben, y la Prestación Social Sustitutoria, el votar en las elecciones, los trasplantes y otros, ejemplos de cosas que antes prohibían y ahora aceptan).

Creen que estamos viviendo en los ‘últimos días’ de este sistema de cosas. Que Cristo fue entronizado como Rey del Reino de Dios el 2/3 de octubre de 1914, y que desde ese día en adelante, comenzó una «presencia invisible» que culminará con el fin. Durante ese tiempo, una «señal» compuesta de más de 20 rasgos (antes decían 39) avisa a la humanidad de tal «presencia» y es urgente ponerse de parte de Dios (unirse a sus filas) para ser salvados de la futura destrucción mundial que se avecina.

No creen en la Trinidad, inmortalidad del alma, infierno. En cambio, incorporan doctrinas novedosas como las de afirmar que la tierra permanecerá para siempre, que no todos los seguidores de Cristo irán al cielo, sino solo 144 mil personas, y que el resto vivirán eternamente sobre la tierra, gobernados por estos.

Afirman que estas personas comenzaron a ser escogidas en 33 d. C., y fueron completadas para 1935, momento en el cual, se comenzó a recoger a una ‘gran muchedumbre’ que tiene esperanza terrenal. Les diferencia la ‘adopción’ que Dios realiza sobre el primer grupo, les dan un nuevo nacimiento y una nueva

filiación. Este más alto privilegio de un grupo sobre otro, les lleva a crear una doctrina de sumisión de uno hacia otro en la dirección, entendimiento y control de todo el entorno doctrinal y organizacional que les gobierna. Curiosamente, esta sumisión solo es aplicable a las normas y doctrinas emanadas del 'Cuerpo Gobernante' (un grupito selecto del 'esclavo fiel y discreto'), que se auto escoge y nombra sobre los demás.

Por supuesto, no todo lo que aprenden y enseñan los Testigos es malo. Suelen regirse por unas normas estrictas de moralidad, honradez y educación. Ante todo, debemos decir lo mismo que dijo un anterior miembro de éste colectivo, y es que *«muchos de los que se hacen testigos de Jehová eran anteriormente irreligiosos, sin inquietud espiritual, esencialmente de expectativas materialistas. A partir de su ingreso en la organización, hicieron un cambio significativo en esos asuntos. A una parte de ellos al menos, se les ayudó a liberarse de problemas serios relativos a la promiscuidad sexual, el alcoholismo, la adicción a las drogas, así como de violencia o falta de honradez, y hasta de un entorno criminal. Eso ciertamente ha mejorado sus vidas».*

Así pues, es de destacar las normas morales que promueven, la honradez y otra serie de cualidades que mejoran la relación humana, aunque, en pos de ser veraces, también es cierto que tal registro de ayuda no es el único. La mayoría de las iglesias y organizaciones religiosas pueden aportar muchos casos y testimonios de personas, cuyas vidas experimentaron un cambio como resultado de una conversión. Así mismo, el registro de personas que fueron ayudadas por la sociedad Watch Tower para que abandonaran hábitos viciosos o adicciones puede sin duda ser igualado incluso por organizaciones de tipo social como Alcohólicos Anónimos, centros de ayuda para adictos a las drogas y otras entidades parecidas. Pero la mayoría de los que han llegado a ser testigos no son personas que previamente estuvieran afectados por tales problemas. La pregunta, entonces, es: ¿Cuál ha sido el precio pagado por los beneficios aparentemente obtenidos? ¿Ha resultado su ingreso en la organización en una pérdida de libertad para expresar la verdad, la fe y el amor de una manera exenta de coacción y restricciones impuestas por hombres? Si tal fuera el caso ¿Cuán auténtica ha sido mejora obtenida? ¿Cuán genuinamente cristianos son los beneficios aparentes?

III

UN CELO MAL ENCAMINADO

Los testigos de Jehová suelen justificar su celosa labor proselitista, en algunos casos hasta agresiva, diciendo que "los primeros cristianos se distinguieron por su celo", y para ello se proveen de citas seglares en las que se destaca tal hecho. Por ejemplo, suelen citar el libro *20 Centuries of Christianity* donde los escritores comentan sobre los cristianos primitivos y la actitud de Roma para con ellos:

> **"Si Roma estaba dispuesta a hacer una excepción en el caso de los judíos, ¿por qué no estaba igualmente dispuesta a eximir a los cristianos de derramar incienso sobre los altares de los emperadores divinos? Los cristianos hicieron surgir el problema de la tolerancia en una forma más exasperante de lo que jamás lo hicieron los judíos. Los judíos eran una clase de corporación exclusiva y no efectuaban proselitismo activo. Por otra parte, los cristianos eran proselitistas incesantes. Estaban resueltos a hacer cristianos de toda la población."** (Citado de *La Atalaya* del 15 de julio de 1970, pág. 436)

Del mismo modo, ellos se consideran "proselitistas incesantes" y se atribuyen el derecho de visitar los hogares de forma regular, insistiendo en dejar en manos del amo de casa algún tipo de literatura publicada por la Watch Tower, o algún interrogante que gire en torno a la Biblia o al futuro del ser humano, para volver a insistir en otra visita en las ventajas de estudiar la Biblia con ellos. ¿Objetivo final? Que estas se hagan testigos de Jehová.

Ellos no hacen distinciones entre personas de países declarados 'cristianos' y los que no; TODOS necesitan ser evangelizados y a TODOS se les tiene que predicar las 'buenas nuevas del reino', puesto que TODOS están en peligro de muerte. El Reino de Dios destruirá "dentro de poco" a este sistema de cosas, y si uno no hace caso a su mensaje, y se une a las filas de los Testigos, será destruido junto con él.

Su obra es pues, una "obra salvavidas" (esta expresión suele ser frecuentemente utilizada en las publicaciones de la Watch Tower, p. ej: en ***La Atalaya* del 15 de mayo de 1990, pág. 29** anima a los jóvenes a "*emprender la obra salvavidas*

de predicar de tiempo completo", en ***La Atalaya*** **del 1 de enero de 1986, pág. 15** se dice que a los testigos de Jehová "*como en el caso de Noé, se nos ha encomendado una obra salvavidas, pero en esta ocasión con la perspectiva de salvar a millones de personas que ahora viven*", y en ***La Atalaya*** **del 15 de marzo de 1986, pág. 18** se exhorta, pues "p*odemos regocijarnos de que el juicio divino no se ejecute sino hasta que se haya completado esta obra salvavidas*"), **y es "urgente" realizarla.**

Ellos razonan:

> **"Pero la visita que hacen los testigos de Jehová es una visita de tipo diferente. Saben, por supuesto, que usted puede estar ocupado, o que hasta tenga temor. Pero se sienten impelidos a visitarlo debido a un peligro en el horizonte que posiblemente por estar usted demasiado ocupado no haya reconocido. (Vea Lucas 21:34-36.) Los testigos de Jehová verdaderamente lo visitan por amor y consideración a usted. Creen que la vida de usted está en peligro."** (Vea *La Atalaya* del 1 de octubre de 1972, pág. 596).

Y lo ilustran:

> **"En caso de que alguien se estuviera ahogando, seguramente haríamos cuanto pudiéramos por salvarlo. Del mismo modo, los siervos de Jehová anhelamos utilizar nuestras aptitudes para dar testimonio en toda oportunidad."** (*La Atalaya* del 15 de septiembre de 1996, pág. 19).

Y es que, para ellos, el tiempo que queda es reducido, está 'acortado'. Muy pronto, Dios va a destruir este sistema de cosas y lo va a sustituir por otro. Hace 50, hace 30, hace 10 años, siempre han repetido con intensidad lo mismo: 'que viene el lobo', 'que viene el lobo'.

En 1993, tuvieron la desfachatez de utilizar la fábula del pastorcillo que, para crear un poco de emoción, se puso a gritar: "¡Que viene el lobo! ¡Que viene el lobo!", sin haber lobo alguno, y la aplicaron, **no a ellos** que por más de un siglo habían venido haciendo eso, sino a miembros de otras iglesias, **incluso su propio predecesor,** William Miller, (del que cogió el listón el primer presidente de la Watch Tower, Carlos T. Russel), para crear ese 'poco de emoción' que mueva a la expectativa y a la acción. (Vea *¡Despertad!* de 22 de marzo de 1993, pág. 3-4)

Leyendo una de sus muchas advertencias, es como si hubiéramos leído todas la que han publicado en el pasado siglo:

> **" El fin vendrá en nuestros días, y todas las pruebas indican que en realidad está muy cerca. Por eso, día tras día nuestro proceder en la vida debe reflejar dicha convicción. Además, el hecho de que estemos tan adentrados en los días finales de este sistema debe hacer que estemos resueltos a hacer todo lo posible en la obra excelente y muy urgente de declarar las buenas nuevas como testigos de Jehová limpios y celosos."** (*La Atalaya* del 15 de noviembre de 1984, pág. 22).

Ellos consideran deleznable que otros grupos religiosos, en especial la Iglesia Católica se haya hecho 'tolerante' o se hayan dormido en la realización de esta labor, y por eso han recurrido a un sinnúmero de argumentos para incentivar esa urgencia.

Por lo general, ellos juegan con dos barajas: suelen destacar cualquier noticia relacionada con guerras, terremotos, hambres, o delincuencia, cuando estas se acentúan en alguna zona del mundo, para hablar de que «las señales de los últimos días» se están cumpliendo, y de que «el fin» está próximo, y cuando esto no es posible porque la situación no se presta a ello, destacan el posible anuncio de 'paz y seguridad' que reseña la Biblia, y que culminará con la destrucción. (Mat 24:3-7; 1Tes 5:3; 2 Tim. 3:1-5)

De esta manera, mantienen en vilo a sus miembros, y les mueven a acción. En los argumentos utilizados, todavía resuenan las palabras de F. W. Franz, en aquél entonces, vicepresidente de la Sociedad, que en la graduación de la Escuela Bíblica de Galaad de 1975, el domingo 2 de marzo, impresionó al auditorio enérgicamente con la urgencia de la obra de predicar. Recalcó el hecho de que, según la cronología **confiable** de la Biblia, 6.000 años de la historia humana terminaría en septiembre de 1975 según el calendario lunar. Esto coincidía, según él, con un tiempo en que "el género humano [está] al punto de causar su propia muerte por inanición," y también se encara con envenenamiento por la contaminación del ambiente y destrucción por armas nucleares. Franz añadió: *"No hay base para creer que la humanidad, obligada a hacerle frente a lo que ahora tiene ante ella, pueda existir por el séptimo período de mil años bajo el sistema de cosas actual".* ¿Quiere decir esto que sabemos exactamente cuándo Dios destruirá este viejo sistema y establecerá un

sistema nuevo? Franz mostró que no lo sabemos, puesto que no sabemos cuánto tiempo duró el intervalo entre la creación de Adán y la creación de Eva, punto en que empezó el día de descanso de Dios de siete mil años. Pero el orador señaló que *"no debiéramos pensar que este año de 1975 no tiene importancia para nosotros," porque la Biblia prueba que Jehová es "el mayor cronólogo" y "tenemos una fecha que nos sirve de ancla, 1914, que marca el fin de los Tiempos de los Gentiles."* Por eso, dijo él al continuar, *"estamos llenos de expectación en cuanto al futuro cercano, en cuanto a nuestra generación"*.

Llegó septiembre de 1975 y no pasó nada. Era cuestión de esperar para ver cuánto tiempo duró el intervalo entre la creación de Adán y la creación de Eva, decían algunos. Al principio se creía que sería poco tiempo. ¡Había que seguir predicando sin parar! Dos años después, se comenzó a explicar que 'tal vez fuera más tiempo del que creíamos' y se dieron fuertes argumentos para ello. (Vea *La Atalaya* del 1 de diciembre de 1976). ¡Había que seguir predicando!

Otro punto significativo de sus errores, estuvo en torno a 1986. Ese año se apoyaron principalmente en su segunda alternativa: la 'Paz y Seguridad'. La Organización de Naciones Unidas declaró el 'Año Internacional de la Paz'. Los dirigentes de los testigos de Jehová vieron en este hecho, un posible cumplimiento de las palabras de Pablo en 1 Tesalonicenses 5:3 y enfocaron toda su atención en el posible cumplimiento de estas palabras, con tal de mantener a la gente en vilo y con un sentido de urgencia alterado; se reimprimió un libro, la Asamblea de Distrito se intituló "Paz Divina" y muchos de sus discursos giraron en torno a ello. La avalancha de información que la Sociedad Watch Tower aportó relacionada con tal evento, y la multitud de citas que se hicieron en torno a este acontecimiento llevaban un único objetivo:

> **"¡Paz y seguridad!" Pablo nos advierte aquí en cuanto a la proclamación que se oirá en la parte final de la "presencia" de Cristo. (1 Tesalonicenses 5:3.) ¿Oiremos pronto esta proclamación? ¿De dónde podría originarse tal grito de paz y seguridad mundial? [...] <u>¡Una serie de sucesos ha estado conduciendo al mundo a ese grito</u> de "Paz y seguridad"! [...] Completamente al tanto de la crisis que cada día empeora, las Naciones Unidas declararon el año 1986 como el Año de la Paz Internacional. Las naciones han respondido a esta declaración de diversas maneras. En su mayoría, han apoyado el Año de la Paz de un modo u otro, [...] Las religiones del mundo no se han retraído de dar su apoyo al Año de la Paz de la ONU. El papa**

> **Juan Pablo II proclamó el 1 de enero como el Día de la Paz Mundial e instó a los gobernantes a proveer la guía necesaria para establecer una base para la paz universal. También hizo un llamamiento a las organizaciones religiosas del mundo para reunirse en oración en Assisi, Italia, durante el Año de la Paz Internacional. El arzobispo de Canterbury, cabeza de la Iglesia Anglicana, y algunos grupos budistas aceptaron cordialmente dicha invitación. El Concilio Mundial de Iglesias presentó una declaración sobre el Año de la Paz Internacional, instando a que se comience inmediatamente el desarme nuclear. [...] El apóstol Pablo nos dice lo que está a punto de acontecer. Dice: "Cuando los hombres estén diciendo: '¡Paz y seguridad!', entonces destrucción repentina ha de sobrevenirles instantáneamente, como el dolor de angustia a la mujer encinta; y no escaparán de ninguna manera". (1 Tesalonicenses 5:3.) [...] Ahora se ha acercado el tiempo para resolver la cuestión de una vez y para siempre. [...] Cuando el mundo esté proclamando fuertemente que ha alcanzado cierto nivel de paz y seguridad, "el día de Jehová" llegará de manera espantosa y repentina.** (Frase seleccionadas de los párrafos 9 a 20 de *La Atalaya* del 1 de octubre de 1986, pág. 16-20)

Finalmente, han estado incentivando tal urgencia, aseverando que la 'generación' que nació en torno a 1914, tendría el privilegio de ver el fin. Conforme esta 'generación' iba cumpliendo años, se recordaba éste hecho, y se avisaba de la inminencia de tal evento.

Esta forma de argumentar dio comienzo en 1954, cuando dijeron en *La Atalaya* del 15 de diciembre, pág. 754:

> **"Ya hemos estado por cuarenta años dentro de «esta generación», la generación que presenció el memorable año de 1914, la generación destinada a experimentar el Armagedón. No se equivoque en cuanto a ello, esa guerra final es una fecha fija en el calendario divino, tan segura de suceder a tiempo como ha sido el caso con todos los otros propósitos de Jehová"**

Después, conforme la fecha se iba acercando a un punto determinante, repitieron hasta la saciedad este tipo de argumentos. De hecho, en *La Atalaya* del 1 de junio de 1984, pág. 17 dijeron:

> **"Desde el año memorable de 1914 hemos observado el cumplimiento de muchas profecías relacionadas con el Tiempo del fin. Esos acontecimientos profetizados comenzaron a ocurrir hace unos 70 años. No obstante, Jesús dijo que todos ocurrirían durante la vida de una generación. ¡Es patente que estamos *muy avanzados en la duración de esa generación!"***

Al siguiente año, recordaron:

> **Por eso Jesús concluyó su parábola con esta exhortación: "Manténganse alerta, pues, porque no saben ni el día ni la hora". Esas palabras del Novio Jesucristo son muy oportunas, especialmente ahora que han transcurrido 71 años de esta "conclusión del sistema de cosas".** (*La Atalaya* del 1 de noviembre de 1991, pág. 11)

Y lo relacionaron directamente con la 'generación' al decir:

> **El cumplimiento de la "señal" indica que hemos estado viviendo en el tiempo de la presencia de Jesús por 71 años, desde 1914. (Mateo 24:3.) Jesús dijo: "Cuando vean todas estas cosas, conozcan que él está cerca, a las puertas. En verdad les digo que de ningún modo pasará esta generación hasta que sucedan todas estas cosas".** (*La Atalaya* del 1 de octubre de 1985, pág. 18)

En 1986 volvieron a apuntalar este argumento, diciendo:

> **Este sistema de cosas ya se ha prolongado casi 72 años desde la fecha crucial de 1914. El mundo de Satanás ha durado más de lo que muchos esperaban. De hecho, algunos cristianos fieles que esperaban ver el Armagedón y el comienzo del nuevo sistema de cosas en su vida han fallecido.** (*La Atalaya* del 1 de julio de 1986, pág. 19 y *La Atalaya* del 1 de noviembre de 1986, pág. 7)

Dos años después, volvieron a la carga:

> **Ya han pasado 74 años desde que estalló la I Guerra Mundial en 1914. Desde el punto de vista humano esto pudiera parecer un tiempo muy largo. Pero algunos cristianos que tienen vista de**

> **águila y que vieron la I Guerra Mundial están muy vivos todavía. Su generación no ha pasado.** (*La Atalaya* del 15 de octubre de 1988, pág. 4)

Y otros dos años después, volvieron a recordar:

> **¿Qué, en toda la historia humana, puede compararse con lo que empezó hace 76 años en 1914? Ese no solo fue el año en que estalló la primera guerra mundial de la existencia humana, ¡sino particularmente el año en que terminaron los tiempos de los Gentiles, "los tiempos señalados de las naciones"!** (*La Atalaya* del 1 de julio de 1990, pág. 27-8)

Finalmente, en 1991, volvieron a utilizar este sistema al decir:

> **"Ya los del resto ungido han visto pasar 77 años desde el fin de los Tiempos de los Gentiles en 1914, cuando algunos de ellos aguardaban la glorificación celestial de la congregación cristiana verdadera. No sabemos cuánto tiempo más tendrá que esperar el resto."** (*La Atalaya* del 1 de noviembre de 1991, pág. 11)

No era cuestión de aflojar el paso. ¡Incluso cuando esta argumentación fue dejada de lado en noviembre de 1995, puesto que la 'generación' de 1914 cumplía 81 años, y por tanto, no entraba dentro de los cánones bíblicos de lo que debe durar una 'generación' (70 años o a lo sumo 80, según Salmo 90:10) plantearon la cuestión:

> **¿Significa este entendimiento más exacto sobre "esta generación"** (ya el fin no viene mientras esté viva la generación de 1914, sino que viene durante la 'generación' que nazca en cualquier momento a partir de 1914) **que el Armagedón no está tan cerca como habíamos creído? En absoluto. Aunque nunca hemos sabido el "día y hora", Jehová Dios siempre lo ha sabido, y él no cambia. (Malaquías 3:6.) Es obvio que el mundo se está yendo a pique y terminará en ruina completa. Nunca había sido tan crítico el que nos mantuviéramos despiertos como lo es hoy en día. Jehová nos ha revelado "las cosas que tienen que suceder dentro de poco", y debemos responder con un profundo sentido de urgencia.** (Vea *La Atalaya* del 1 de noviembre de 1995, pág. 20).

Y es que la cuestión por la que luchan los dirigentes de los testigos de Jehová, radica en impulsar a los demás a que respondan a sus premisas con un profundo sentido de urgencia, a que 'salvaguarden su sentido de urgencia' (vea el enunciado de un artículo con este mismo título en *La Atalaya* del 1 de octubre de 1995) pues, ésta es la manera eficaz de distribuir más literatura impresa por la Watch Tower, comprar y edificar Salones del Reino, y 'tapar agujeros', es decir, suplir las bajas de compañeros que abandonan por apatía, rebelión, o al percibir la manipulación a que están siendo sometidos al servicio de la central de Brooklyn. Si para esto tienen que exagerar situaciones, cargar las tintas sobre ciertos argumentos, o inventar hipotéticas explicaciones relacionadas con la profecía bíblica, ellos lo hacen sin ambages.

Ahora, estamos a umbrales del siglo XXI. Frederick William Franz, que en 1975 hablaba de que **"no había base para creer que la humanidad, obligada a hacerle frente a lo que ahora tiene ante ella, pudiera existir por el séptimo período de mil años"**, falleció en 1992. Sus explicaciones relacionadas con el intervalo entre la creación de Adán y la creación de Eva, se han perdido en la marabunta de argumentos 'provisionales' que persiguen un fin inmediato. Él, sí que no llegó a existir para ver un nuevo siglo. La 'paz y seguridad' vienen y van como las olas, al igual que la guerra, y en la mayoría de los casos todo depende de adónde enfoquemos nuestra visión; la 'generación' que vio lo que sucedió en 1914, está próxima a desaparecer; Cristo lleva supuestamente gobernando 85 años sobre no sabemos quién, pues ni tan siquiera «separan ovejas y cabras», tal como antes afirmaban, por lo que siguen en una desesperante espera nada comprensible. ¿Cómo afrontan esta espera? Pues a pesar de que sus premisas se desmoronan con el paso del tiempo, colectivamente no se rinden, se inventan nuevos argumentos, cambian fechas, establecen nuevas expectativas, y contraatacan con nuevos libros, diciendo: "¡Que viene el lobo! ¡Que viene el lobo!", sin haber lobo alguno.

Y es que la razón de su existencia no ha sido antes, ni es en la actualidad, ser "un pueblo peculiarmente suyo, celoso de obras excelentes", como dijo Pablo, sino que el afán que les mantiene activos tiene que ver con el especular sobre el futuro y el jugar a profetas amparándose en la Biblia. Ellos se sienten «instrumento» de Dios, la parte visible de la organización de Dios, que tienen que decir algo significativo sobre la vida, sobre el futuro. Todo este cúmulo de desvaríos reboza cualquier barrera razonable de lo que puede o no ocurrir.

Lamentablemente limitan su entendimiento de lo que es "celo de obras excelentes' a practicar un 'proselitismo incesante', es decir, el de visitar hogares

o abordar a las personas en la calle, ofrecerles revistas o libros con su mensaje, y rellenar un informe cada mes con el número de horas, de revisitas, de libros y de revistas 'colocadas'. Olvidan lo principal, lo más esencial, la razón de ser del cristiano: el amor al prójimo y la fe.

La religión de los testigos de Jehová reúne multitud de datos, de normas, de respuestas, de obligaciones. De hecho, si alguien visita sus reuniones, observará la multitud de reglas y 'conocimientos' que salen de sus discursantes, pero lo poco que encaminan a la gente a la espiritualidad con mayúsculas. Le hablarán de golosinas como el paraíso, de lo inminente del fin y de lo que hay que hacer para sobrevivir, pero no le ayudarán a sentir el gozo de ser hijo de Dios, de volcarse en los demás, de vivir una vida de amor al prójimo.

Inculcan celo, sí, pero celo mal encaminado, pues este celo consiste en predicar muchas horas, en hacer el 'precursorado', en colocar muchos libros y revistas... en fin, celo mal dirigido ya que siempre se pide que este celo se informe. Es un celo muy parecido al que condenó Jesús, al decir: "¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! porque atraviesan mar y tierra seca para hacer un solo prosélito, y cuando este llega a serlo lo hace merecedor del Gehena dos veces mas que ustedes". (Mateo 23:15)

Si ese celo que se les infunde, fuera dirigido a 'edificar obras excelentes' en los demás: mejorar la situación humana, estrechar lazos, ayudar a los desvalidos, e imitar a Cristo un poquito más, mucho bien podrían efectuar. Cristo no distribuyó literatura de ningún tipo, no construyó lugares de reunión de ninguna característica, no estableció sucursales lujosas, nunca transmitió a sus discípulos un 'espíritu de urgencia' con argumentos erróneos, de características desechables después de usados. Cristo vino a dar amor y el amor no se aprende en sesiones de marketing, ni se aprende en grandes reuniones despersonalizadas, ni se aprende en escuelas. Se aprende en el día a día y surge de un corazón libre de reglas y normas humanas.

Lamentablemente, los testigos de Jehová ignoran estas cualidades, o no las perciben a plenitud, y por eso, cuando visitan los hogares con su mensaje, pueden hacer mucho daño a quienes les prestan atención y se interesan en lo que ellos dicen. Está en juego la libertad de la persona que escucha, su entorno, sus relaciones con los demás... y en muchos casos, ¡hasta su propia vida!

III

COMO PUEDEN AFECTAR SU RELACION DE FAMILIA

Los testigos de Jehová pueden cambiar su vida. Aunque a menudo, cuando alguien alega que no está dispuesto a cambiar de religión, los Testigos enfatizan 'que ellos no van a cambiar a nadie', ***ese*** es el único fin con el que visitan los hogares, con el objetivo de ***cambiar*** al oyente de religión.

Pero en el cambio hay mucho más envuelto que meramente el traslado de una iglesia. En ese cambio, existen repercusiones directas a su relación familiar, sus amigos, sus compañeros de trabajo, sus estudios, etc. Esto mismo es lo que la propia Atalaya reconoce sutilmente que sucede, cuando una persona «empieza a estudiar la Biblia» con ellos. En *La Atalaya* del 1 de septiembre de 1994, pág. 29 razonaron:

> **"La mayoría de las personas que aceptan las buenas nuevas y empiezan a estudiar la Biblia probablemente no se percaten de la envergadura de los cambios que se producirán en su vida."**

Esto, por supuesto, no se hace de una manera brusca y tajante. La forma sutil de introducirse en su hogar y provocar la ruptura, suele comenzar con el ofrecimiento inocente de volver a visitarla, por si tiene una pregunta, una inquietud o una necesidad, después de haber leído una revista, un folleto, o un libro que bondadosa y altruistamente dejaron en sus manos.

Ellos tienen una preparación sistemática de la Biblia, que consiste en conocer de memoria respuestas estereotipadas a casi cada cuestión que se les plantea. Y si no las saben en ese momento, sacan un pequeño manual provisto a este fin, que contiene por orden alfabético las preguntas más usuales que se les presentan, y las mencionadas respuestas. La eficacia de esta labor de captación, dependerá de la preparación o conocimientos que se tenga de esos manuales por la persona que realiza esta labor.

Después de repetir centenares de veces cuestiones parecidas en la Reunión de Servicio, la Escuela del Ministerio Teocrático, y las Reuniones de Salida a la predicación, no es extraño que los testigos de Jehová se parezcan tanto, actúen casi del mismo modo, y tengan siempre los mismos argumentos, las mismas ilustraciones y los mismos textos, para contestar preguntas o rebatir objeciones.

Pruebe si no. Haga una pregunta a un Testigo o póngale una objeción. Anote sus respuestas. Mas tarde, diríjase a otro Testigo y plantee las mismas cuestiones. Haga esta operación por tercera vez. No importa la edad, no importa el sexo ni el estrato social del interrogado. Observará que están 'clonados' mentalmente: la misma forma de presentarse, la misma forma de reaccionar, los mismos textos, las mismas explicaciones...

En cuanto alguien se sale de estos esquemas, el Testigo se desequilibra, titubea, y finalmente, si se ve en un apuro, se retira, alegando que el disputador de sus planteamientos es testarudo, y no quiere aceptar la 'verdad' sencilla de su mensaje. Su modo de proceder está regido por lo dicho en *La Atalaya* del 1 de agosto de 1993, pág. 16-17 que dijo:

> **"Muchas personas se pasan horas debatiendo, semana tras semana, pero no porque busquen la verdad, sino tan solo porque quieren socavar la fe de los demás y alardear de su supuesta formación en hebreo, griego o ciencias de la evolución. Algunos Testigos se han encontrado con ellas, se han sentido desafiados y han acabado pasando mucho tiempo discutiendo sobre creencias religiosas falsas, filosofías o errores científicos. Ha de notarse que Cristo no dejó que eso le ocurriera a él, aunque podría haber ganado debates con dirigentes religiosos instruidos en hebreo o griego. Cuando lo desafiaban, Jesús daba una respuesta breve y volvía a dirigir su atención a los humildes, a las verdaderas ovejas."**

Por supuesto, Jesucristo no enseñaba la cantidad de doctrinas cambiantes y contradictorias que predican los Testigos. No decía un día una cosa y otro día decía otra. No se ponía a especular: "El Rey del Norte representa a éste y será destruido por aquél" o "La generación durará tanto", para después cambiar de explicación al año siguiente. Esta es una de las grandes contradicciones que comete la Watch Tower, que un día dice una cosa y otro día dice otra.

Es por eso, que la dirección central advierte a sus adeptos para que tengan cuidado en enfrentarse a alguien entendido en su historia y en las Escrituras, a quien difícilmente pueden confundir con explicaciones fuera de contexto, o interpretaciones especulativas ***sui géneris*** que meses después, ellos mismos modifican.

Después de este proceso de introducción y si usted muestra algún tipo de interés, le ofrecerán un 'estudio bíblico', en el que supuestamente usted va a estudiar la Biblia con ellos en ¡seis meses! Para ello, le ofrecerán una publicación editada por la Sociedad Watchtower, provista a pie de página de unas preguntas guiadoras "bien pensadas" que precisamente le impiden a usted pensar; por lo menos, 'canalizan' el pensamiento a unas respuestas determinadas, a una argumentación prefabricada, y a una serie de conclusiones definitivas, de las que usted no podrá diferir ni un ápice.

¿Qué cambios son los que van a exigir al estudiante? Sigue diciendo La Atalaya antes citada:

> **"En primer lugar, es posible que el nuevo estudiante de la Biblia pierda algunos amigos que no pueden entender por qué ya no participa con ellos en actividades que ahora sabe que deshonran a Dios. (1 Pedro 4:4.) Puede que algunos se enfrenten a oposición familiar y les duela ver que sus seres queridos rechazan a Jehová o incluso lo odian. (Mateo 10:36.) Este puede ser un sacrificio difícil. También habrá que hacer sacrificios en el trabajo o en la escuela."**

Así pues, ellos saben muy bien, que cuando visitan los hogares y 'captan' la atención de alguien, van a provocar esos cambios de envergadura en la persona, que le va a llevar a romper su círculo de amigos, le va a traer problemas familiares, y le puede obstruir o modificar sus posibilidades y expectativas de trabajo o de estudios seglares.

Se engañan a sí mismos y engañan a los demás cuando dicen que no llaman a su puerta para 'cambiar' a alguien. Como me dijo un Testigo mientras predicábamos de casa en casa: "Ya lo creo que venimos a cambiarlos, vamos a darle la vuelta como un calcetín". Intentan hacer 'prosélitos' a su religión a cualquier costo.

¿Y cual es el 'cambio' exigido? Pues imagínese una situación muy repetida dentro de los Testigos: la de una mujer casada, que escucha el mensaje de casa en casa, se interesa en sus contenidos y acepta un estudio bíblico. Una de las primeras advertencias que esta mujer recibe, tiene que ver con la posible oposición del esposo y de su familia más inmediata, cuando ésta se entere de que alguien visita su hogar, basándose en las palabras de Mateo 10:34-37.

Y observe los términos utilizados con relación a su afectación al círculo familiar. La Atalaya dice:

> **Puede que algunos se enfrenten a oposición familiar y les duela ver que sus seres queridos rechazan a Jehová o incluso lo odian.**

Con un lenguaje de estas características, juzgan el proceder de los familiares que se oponen a su incorporación al colectivo de testigos de Jehová, asociando el rechazo que despierta en la mayoría su extraña forma de interpretar la Biblia, con el rechazo u odio al propio Jehová. De esta manera preparan el terreno.

Ellos inculcan en estos nuevos adeptos, que lo que hay envuelto en estudiar o no estudiar con ellos, lo que está implicado, es su lealtad a Dios. Por eso preguntan sutilmente: **"Suponga que sus familiares quieren que deje de estudiar la Biblia y de relacionarse con los testigos de Jehová. ¿Pondrá a Dios en primer lugar haciendo lo que le agrada a él? ¿Ocupa Dios el primer lugar en su vida aunque sus familiares se opongan a que le sirva?"** (Preguntas copiadas de *La Atalaya* del 1 de octubre de 1995, pág. 8#2).

Con este tipo de argumentación tergiversan el sentido de advertencia de las palabras de Jesús, pues tratan de dar a entender que, **'estudiar la Biblia y relacionarse con los testigos de Jehová'**, es **'poner a Dios en primer lugar'**, y tiene que ver directamente con **'ser seguidor de Jesús'**, lo que provoca de inmediato, algún tipo de tensión y roce, con todo aquel que no considera que esto sea así.

Tal vez no sea la intención de sus dirigentes la de producir tal rotura, pero la imposición de ciertas normas de conducta, el cambio de una serie de prioridades, y la actitud intolerante sobre otras religiones o prácticas, provocan invariablemente dos reacciones: o la persona no interesada en el mensaje de los testigos acepta y calla cuando su cónyuge se hace miembro de los Testigos, o esa persona, después de observar dónde se ha metido su cónyuge, sus hijos, sus padres, etc., denuncia tal situación provocando la rotura de dicha familia.

Y es que la vida familiar cambia de manera ostensible cuando un componente de ella se interesa en el mensaje de los testigos de Jehová.

Para los dirigentes de los Testigos, cuando captan a un miembro de una familia, no es suficiente que éste crea en Dios, acepte a Jesucristo como su Salvador, y el que dicha persona mejore a esa familia aunque sea levemente, cambiando de

hábitos, modificando su comportamiento y aprendiendo el respeto y la tolerancia del resto de componentes, sino que lo que aprende, debe de tener una extensión que sobrepasa el ámbito de la familia, y que se extiende a unas obligaciones regulares que envuelven la asistencia a unas reuniones semanales, la lectura de las "publicaciones Watch Tower", y la distribución de estas de casa en casa, que ellos denominan eufemísticamente «predicación», como si el cumplimiento de estas tareas, fuera imprescindible para conseguir la salvación.

Estas imposiciones provocan en la mayoría de los casos, la rotura drástica de todo aquello que no concuerda con las instrucciones siempre cambiantes recibidas desde Brooklyn.

Y quienes conocen a los testigos de Jehová saben muy bien que esto es cierto, que las normas y directrices emanadas de Brooklyn, cuando algunos miembros de una familia no las aceptan por entenderlas irrazonables, ilógicas o antibíblicas, sufren invariablemente un rechazo de los que sí. Esto se acentúa más cuando esa persona, en un momento dado ha llegado a estar interesado en el mensaje de ellos, se ha hecho miembro del grupo, y después ha decidido abandonarlo. En estos casos concretos, las palabras de Mateo 10:34-37 sufren de una metamorfosis visceral, pues el cristiano de perseguido se convierte en perseguidor. Es el Testigo el que rechaza, se opone, sentencia y condena a todo aquel que sale de sus filas, incluso si es miembro de su propia familia.

Los Testigos se defienden alegando que los principios bíblicos les han ayudado a ser mejores esposos, mejores esposas y mejores padres e hijos, pero ocultan sistemáticamente las dificultades que ocasionan en las familias por razones que no tienen nada que ver con dichos principios bíblicos, sino con las normas e imposiciones internas de la organización que 'apartan' poco a poco al adepto, de ciertos comportamientos tachados como antibíblicos (p. ej. la celebración de la Navidad, los cumpleaños, las fiestas que estén relacionadas con los padres, los enamorados, etc., que ahora prohiben y antes ellos mismos celebraban), y adoptando otros que les roban mucho del tiempo que deberían dedicar al cónyuge y a los hijos.

Imagínese que lo que significa para una familia normal, el que algunos de sus componentes, de repente comiencen a asistir tres veces a la semana a unas reuniones, asistir tres veces al año a unas asambleas probablemente fuera de su ciudad, el predicar lo máximo posible tal vez haciendo el 'precursorado', el leer diariamente la Biblia y las publicaciones de la Sociedad, el hacer un estudio de

familia, el prepararse para las reuniones, etc., labores que evidentemente, van 'aislando' a la persona de otros quehaceres habituales de la familia.

Por eso, podemos afirmar que una organización que cambia la escala de valores de una familia, poniendo como prioritarias las 'obligaciones' impuestas por un colectivo humano: asistencia a unas reuniones, la labor de proselitismo, y una serie de doctrinas y prácticas que **antes permitían** pero que ahora prohiben, es una organización a la que hay que vigilar detenidamente, antes de que produzca un daño irreparable en nuestra vida y en la de nuestros allegados.

Una organización que acumula tesoros en la tierra en forma de locales, edificios y otros bienes, mientras aconsejan a sus seguidores que no hagan esto porque el fin está muy cerca; una organización que no respalda obras sociales, que su único fin es poseer los mejores sistemas de producción y distribución de literatura y la última tecnología conocida; una organización que controla todos los movimientos de sus seguidores, ¡y qué hasta se ha metido en la cama de sus seguidores para ver qué hacen o dejan de hacer, incluso la de matrimonios en el que uno es Testigo y el otro no! determinando por un tiempo lo permitido o prohibido de una relación sexual, lo lícito o ilícito de tal relación; una organización que dice cuándo se pueden divorciar y cuándo no, perturbando la buena convivencia de ese matrimonio, esa organización debe ser vigilada, controlada y fiscalizada por las autoridades, por el bien de la sociedad y de sus propios componentes.

IV

COMO PUEDEN AFECTAR SU CÍRCULO DE AMIGOS

Entre los peligros que los Testigos le señalarán, como claros impedimentos para su progreso espiritual, están los amigos o las amistades estrechas. Como leímos antes, *La Atalaya* decía que **'es posible que el nuevo estudiante de la Biblia pierda algunos amigos'**. Nosotros decimos que no solo es posible, sino que, con toda probabilidad suceda así, puesto que el abandono de antiguas amistades es una obligación de quien pretende unirse a sus filas. Ellos incluso, culpan a estos amigos, de que algunos miembros se 'desvíen' de sus preceptos. En *La Atalaya* del 15 de febrero de 1994, pág. 23 dijeron:

> **"Algunos cristianos se han desviado por envolverse demasiado en los negocios, tener amistades estrechas con personas del mundo o fomentar una relación afectiva con alguien del sexo opuesto no estando libres para casarse."**

Incluso si esas 'amistades' viven vidas honradas y se rigen por elevadas normas morales, es peligroso relacionarse estrechamente con ellos. Su modo de razonar es el siguiente:

> **Algunos cristianos se han extraviado. Han ido adoptando paulatinamente una actitud relajada sobre las relaciones sociales con los compañeros de trabajo. Esta quizás comenzó con intereses comunes en un determinado deporte o pasatiempo. O puede que un no cristiano sea excepcionalmente educado y amable, de modo que cada vez se pasa más tiempo con él e incluso se prefiere su compañía a la de algunos hermanos de la congregación. La relación con él pudiera llevar posteriormente a perderse una sola reunión. Podría ocurrir que salieran hasta tarde por la noche, y a la mañana siguiente, contrario a su costumbre, no fuera al ministerio del campo. Quizás resulte en ver una película o vídeo que el cristiano normalmente rechazaría. Pero tal vez pensemos: 'Eso no me va a ocurrir a mí nunca'. Es posible que la mayoría de los que se han extraviado hayan respondido de este modo. Tenemos que preguntarnos: '¿Hasta qué punto llega mi resolución de aplicar el consejo de Pablo?'.** (Vea *La Atalaya* del 1 de agosto de 1993, pág. 18-20).

Ellos llaman últimamente a este tipo de personas 'epicúreas' (vea dicha denominación en *La Atalaya* del 1 de noviembre de 1997, pág. 23-5). Los epicúreos eran seguidores del filósofo griego Epicuro, que vivió de 341 a 270 a. E.C. Aunque su líder enseñó conceptualmente que el placer era el único o principal bien de la vida, los practicantes de su filosofía no vivían de forma desvergonzada, sin principios, o recurrían a prácticas degradantes buscando continuamente la diversión. No. Aunque parezca sorprendente, en lugar de enseñar a sus seguidores a vivir de ese modo, Epicuro enseñó que se experimentaba mayor placer viviendo conforme a la prudencia, el valor y la rectitud. Promovió la búsqueda, no del placer inmediato y momentáneo, sino del que duraba toda la vida.

Para los testigos de Jehová, toda persona que no profesa su ideología y es parte de su organización, por muy bien que se porte y muy bien que actúe es un 'epicúreo'. ¿Por qué? *La Atalaya* del 15 de julio de 1991, pág. 23-4 dice:

> **Alguien pudiera parecerte amigable y agradable. Pero si no comparte tu interés en el servicio de Jehová o ni siquiera cree en las promesas bíblicas, esa persona es mala compañía.**

Con esta filosofía por delante, tratarán de sustituir su círculo de amigos, por otros más espirituales, más teocráticos, más 'verdaderos'. Por supuesto, estos únicamente se encuentran dentro de las filas de los testigos de Jehová. De esta manera, comienzan un proceso de aislamiento muy definido y meditado. No se puede ser 'amigo de Dios' y 'amigo del mundo' al mismo tiempo, el cristiano según palabras literales recogidas del libro ***En Busca de la Libertad Cristiana*** **de Raymond Franz, cap. 12**, *"no debe ser parte del mundo", y la aplica de modo que los Testigos de Jehová deben restringir al máximo su asociación con alguien que no sea de su fe (lo que al final significa cualquiera que no abrace las enseñanzas actuales de la organización). Tales personas no están "en la verdad", que es lo mismo que decir que todos están "en la mentira". Todos los no-testigos, sin importar sus excelentes cualidades personales, sin importar cuán altos sean sus parámetros de vida, sin importar cuán profunda sea su fe en Dios, Jesucristo y la Biblia, son "mundanos". El contacto social es aceptable si se hace con mira a crear una oportunidad para "testificar" a las "personas mundanas", y se desestimula sobre otras bases.Un testigo puede, en una conversación con un vecino "mundano", o un compañero de trabajo, o asociado de negocios encausar la conversación a temas religiosos, pero tal como se de mi experiencia, el pensamiento será siempre sobre "como dar a esta persona testimonio". Existe preocupación sobre que la dirección de la conversación sea de una manera de una sola manera. No se ve que el Testigo pueda aprender algo de la otra persona, o que tenga un intercambio genuino de pensamientos e ideas. Después de todo sería inútil si la otra persona "no está en la verdad"! Cuando la persona conversa con pruebas que manifiestan que no estará de acuerdo con las que el "testigo" presentó, sea que se trate del significado de 1914, o cualquier otro asunto, el testigo generalmente siente que la conversación es improductiva, y querrá detenerla. Se construye una barrera mental, hacia los argumentos escuchados que no se conforman con las enseñanzas actuales de la organización. Evidencia que pruebe lo contrario sobre cualquiera de esas enseñanzas, usualmente hace que el testigo responda de manera programada. Rápidamente cierra la puerta de su mente a esa evidencia".*

Esta filosofía va a tener un efecto radical en su vida. Desde el momento de conocer a los testigos de Jehová en adelante, usted cambia de escenario y de personajes. Incluso debe borrar de su mente lo que fue su pasado y su entorno. Si tiene amigos, deberá comunicarle de su nueva 'fe' y si ellos no le hacen caso, deberá apartarse de ellos. Si va a casarse, sólo deberá buscar cónyuge dentro de los testigos de Jehová. Y si tiene socios o compañeros de trabajo, deberá limitar al mínimo sus relaciones con ellos.

V

COMO PUEDEN AFECTAR A LOS JÓVENES

Escribió Rubén Darío, poeta nicaragüense de grato recuerdo: *"Juventud, divino tesoro, ¡ya te vas para no volver!"* en el que este hombre se lamentaba de, aparentemente, no haber 'aprovechado su juventud de la mejor manera'.

Los testigos de Jehová alientan a los jóvenes para que disfruten de la vida, y lo hacen del siguiente modo:

> **"LA JUVENTUD, el entusiasmo y la ternura son como los días primaverales. En vez de quejarse [...] de su brevedad, traten de disfrutar de ellos." Así escribió un poeta alemán del siglo XIX. Ese consejo dirigido a ustedes, los jóvenes, expresa la misma idea de lo que se escribió miles de años antes en el libro bíblico de Eclesiastés: "Regocíjate, joven, en tu juventud, y hágate bien tu corazón en los días de tu mocedad, y anda en los caminos de tu corazón y en las cosas vistas por tus ojos". (Eclesiastés 11:9a.) De modo que Jehová Dios no ve necesariamente de modo negativo lo que atrae a los jóvenes. Él quiere que disfruten plenamente de la fuerza y del vigor de la juventud.** (Vea *La Atalaya* del 1 de noviembre de 1989, pág. 10)

Pero al mismo tiempo también les han llegado a decir:

> **"Si tú, lector, eres persona joven, también <u>tienes que enfrentarte al hecho de que nunca envejecerás en este presente sistema de cosas</u> ¿Porque no? Porque toda la evidencia del cumplimiento de**

> **las profecías bíblicas indica que este sistema corrompido habrá de terminar en unos cuantos años. De la generación que observó el principio de los "últimos días" en 1914, Jesús predijo: "De ningún modo pasará esta generación hasta que sucedan todas estas cosas" - Mat. 24:34**
> **"Por lo tanto, como persona joven, nunca realizarás alguna carrera que ofrezca este sistema. Si estás en la secundaria y piensas en una educación universitaria, esto significa por lo menos cuatro, quizás hasta seis u ocho años más para que obtengas tu título de una carrera especializada. Pero ¿dónde estará este sistema de cosas para ese tiempo? ¡Estará bien avanzado hacia su fin, si es que no habrá desaparecido en realidad!"**

Esto es una cita literal de ***¡Despertad!*** **de 22 de agosto de 1969**. Este consejo, después de treinta años, todavía sigue cosechando tristes secuelas para muchas familias, que siguieron al pié de la letra sus contenidos y que impidieron, o planificaron otro tipo de metas para sus hijos, eludiendo intencionadamente todo lo que estuviera relacionado con estudios universitarios.

Y es que, sin en un sector de la sociedad, un grupo sectario puede hacer más daño, es dentro de la juventud. Estos, carecen de experiencia en la vida y en las relaciones humanas. Son fácilmente influenciables con respecto a metas y objetivos. Todo consiste en saber presentarle ante sus ojos los apetitosos platos, y el moverlos a comer de ellos sin que apenas perciban el empujoncito.

Esto se ve con claridad, repasando detenidamente los diferentes consejos que han aparecido alguna vez en las publicaciones editadas por la Sociedad Watch Tower en el transcurso de su historia. Las palabras arriba señaladas son la punta de un iceberg inmenso. Debajo está la verdadera realidad. En 1987, preguntaban: **Jóvenes, ¿qué van a hacer con su vida?** En la Atalaya en cuestión, hablaban de los infelices que son los actores, los deportistas, los ricos y famosos del mundo, y plantearon

> **7 Está claro que no debe ser tu deseo imitar a los que simplemente luchan por adquirir prominencia y riquezas. Hasta los escritores seglares señalan que el éxito mundano no trae verdadera satisfacción. El columnista Bill Reel escribió: "Te gradúas de la universidad soñando con el futuro. Aunque duela decirlo, la mayoría de tus aspiraciones terminarán en nada. No quiero**

> **desanimarte, pero mejor es que oigas la verdad: Cuando adquieras las posesiones que tanto deseas -si las adquieres-, y cuando logres los éxitos que buscas -si los logras-, no te satisfarán. En vez de eso, precisamente cuando esperes deleitarte con el triunfo te sentirás vacío, no satisfecho; deprimido, no gozoso; agitado, no tranquilo". (*New York Daily News,* 26 de mayo de 1983.)**

Después de recoger este 'instructivo' consejo del Sr. Bill Reed, (una opinión más de las muchas que aparecen en la prensa diariamente), exponen las razones para el mismo. En 1987, a pesar de sus declaraciones en contra, todavía seguían desaconsejando a los jóvenes el escoger una carrera universitaria con el siguiente razonamiento:

> **8 Pero para los que nos mantenemos al tanto del significado de los sucesos mundiales a la luz de la profecía bíblica hay razones mucho más apremiantes para no poner en primer lugar en la vida una carrera mundana. (Mateo 24:3-14.) Pudiéramos compararnos con una persona que ve en un edificio el rótulo: "Advertencia: Esta compañía pronto se retirará de los negocios". ¿Buscaríamos empleo allí? ¡Por supuesto que no! Y si ya trabajáramos para tal compañía, lo sabio sería que estuviéramos buscando empleo en otro lugar. Pues bien, por todas partes se nota en las instituciones de este mundo el rótulo que dice: "Pronto fuera de actividad... ¡El fin se acerca!". Sí, la Biblia nos asegura que "el mundo va pasando". (1 Juan 2:17.) Por eso, lo sabio es no adoptar como modelos a los que están muy envueltos en él.**

Y es que, aunque en la actualidad, los dirigentes de la Watch Tower no son tan directos y tan drásticos a la hora de aconsejar que metas, por muchos años han tratado de estorbar cualquier tipo de procederes que desde su punto de vista iban a entorpecer las metas definidas por ellos. Durante muchos años, les aconsejaron 'no casarse' (vea el libro ***Hijos*** de J.F. Rutherford) pues el Armagedón estaba a las puertas; después centraron su consejo en las carreras universitarias pues eran del Diablo, y podrían desviar de la carrera cristiana. Finalmente, se les insta a vivir una vida ***dedicada*** Dios, por supuesto, bajo las pautas y guía de la Sociedad Watch Tower.

Un joven que comience a asociarse con los testigos de Jehová puede ir despidiéndose de sus habilidades deportivas, de sus aptitudes artísticas y de sus

dotes de organización, pues se le enseñará. que todas estas no sirven de nada sino están al servicio de la Sociedad Watch Tower. Y ésta Sociedad les enseñará que "su vocación es el ministerio", es decir, la labor que ellos realizan de visitar los hogares distribuyendo publicaciones editadas por ella misma. (Vea *La Atalaya* del 15 de junio de 1990, pág. 19) De hecho "algunos testigos de Jehová son médicos, enfermeras y ayudantes en hospitales. Pero para ellos esas profesiones son secundarias a su vocación principal, el ministerio cristiano." (Citado de *La Atalaya* del 1 de diciembre de 1990, pág. 24)

Por lo tanto, todo su afán será encaminar al joven para que considere "una carrera" tal servicio, y otro tipo de intereses, un obstáculo.

Un leve repaso a las publicaciones de la Sociedad Watch Tower, ilustran la influencia permisiva que tiene para los jóvenes el seguir estas pautas. Ante todo, le van a enseñar que en este siglo XX, los jóvenes tienen una elección que hacer: aceptar la enseñanza divina o seguir las enseñanzas de demonios. La 'enseñanza divina' es dispensada por los testigos de Jehová; la enseñanza de demonios es dispensada por los 'sabios' de este mundo, (amigos, profesores, psicólogos, científicos), y es transmitida por medio de la música, las películas, los vídeos y los programas de televisión. Los jóvenes tienen estas dos alternativas. ¿Cuál escogerán?

Las pautas y directrices emanadas de la dirección central ya se encargarán de ubicar estas alternativas en el corazón del joven para que no perciba otras direcciones. Una vez conseguido este primer objetivo, es fácil hacer que un comportamiento anormal, fuera de lugar, ilógico o tendencioso, se convierta en algo natural y lógico.

Observe. El razonamiento sigue su curso. En ***La Atalaya* del 15 de mayo de 1994, pág. 15-20** utilizaron toda su destreza para decir a los jóvenes:

Autoexamínate

> **13 La fuente de las enseñanzas que sigues no solo está determinada por tu habla, sino también por tus hechos. (Romanos 6:16.) Por lo tanto, pregúntate: '¿Tiene un mal efecto en mi actitud y en mi proceder en la vida lo que aprendo a través de los medios de propaganda mundanos? ¿Pudieran estar invadiendo mi vida las enseñanzas demoníacas?'. Para ayudarte a dar respuesta a estos interrogantes, ¿por qué no comparas el**

tiempo y el esfuerzo que dedicas a estudiar la Biblia, asistir a las reuniones cristianas y hablar a otros sobre el Reino de Dios con el tiempo que pasas viendo la televisión, escuchando música, practicando tu deporte favorito o en otras actividades similares? En vista de que hay tanto en juego -de hecho, tu propia vida- autoexamínate con honradez. (2 Corintios 13:5.)
14 Sabes que la comida material que ingieres tiene efecto en tu salud física. Del mismo modo, lo que introduces en la mente y en el corazón tiene efecto en tu salud espiritual. (1 Pedro 2:1, 2.) Aunque te engañes a ti mismo respecto a las cosas que verdaderamente te interesan, no puedes engañar a nuestro Juez, Jesucristo. (Juan 5:30.) Por eso, pregúntate: 'En caso de que Jesús estuviera en la Tierra, ¿me avergonzaría si entrara en mi habitación y oyera mi música o viera lo que observo en la televisión?'. Un hecho que debes tomar en serio es que Jesús *de veras* ve y sabe lo que hacemos. (Revelación 3:15.)

De esta manera, la vida de un joven testigo de Jehová se desarrolla sobre premisas que coartan su libertad, y se centralizan en una serie de labores que tienen como eje principal la autoridad de la Sociedad Watch Tower. ¡Eso es lo único positivo que pueden hacer! No es extraño que un porcentaje muy grande de jóvenes 'exploten' ante tan ingente caudal de normas, instrucciones y recomendaciones sobre lo bueno o malo, sobre lo correcto o incorrecto de tal o cual proceder, y abandonen sin más al grupo, aunque tal vez arrastren durante mucho tiempo un sentido de culpabilidad por creer que están violando principios bíblicos al no seguir bajo la tutela de dicha Sociedad.

Por lo tanto, ¡joven que has sido captado o simpatizas con las doctrinas y enseñanzas de los Testigos! Por supuesto, eres libre de aceptar y practicar dichas enseñanzas. Desde mi experiencia, puedo asegurarte que serás feliz mientras sigas las pautas y normas del grupo, y te sometas a la autoridad de sus dirigentes, pero debes de saber que en el momento que pienses un poquito y preguntes: "¿Y esto, porqué es así? ¿Quién es en la actualidad el 'esclavo fiel y discreto? ¿Quién era el esclavo fiel y discreto en el día de su nombramiento? ¿Qué evidencias hay de dicho nombramiento? ¿Qué día y a qué hora fue nombrado? ¿Cuándo se enteró ese 'esclavo' que había sido nombrado?", etc., te encontrarás con una barrera infranqueable de silencio y actitudes hostilidades. En el momento que cuestiones su autoridad, la autoridad que les lleva a quitar y poner normas, a modificar entendimientos bíblicos, a cambiar fechas, ¡hasta la autoridad para equivocarse con las vacunas, los trasplantes y las transfusiones de sangre, y

como consecuencia, tener una mancha de sangre e injusto padecer que se extiende desde un extremo de la tierra hasta el otro! Entonces serás señalado como peligroso, incluso como nocivo, y puede que por esta causa seas condenado al ostracismo más vil y calumnioso que supone ser expulsado del colectivo y ser tachado de 'apóstata'.

Vigila pues, a grupos religiosos que te ofrecen las coordenadas para 'aprovechar tu juventud de la mejor manera' y que, a cambio, te exigen la entrada en su colectivo para que colabores con ellos en una labor proselitista o de construcción de edificios y lugares de reunión. Ten cuidado con aquellos grupos que te pintan a Satanás acechándote en cada esquina, preparado para atraparte. Y ten cuidado con aquellos otros grupos que te introducen en una urna protectora, como si ellos fueran los **únicos** preocupados en tu bienestar y tu futuro eterno. Generalmente es fácil detectarlos pues ***siempre*** te pedirán algo a cambio. No te darán nada gratis.

Es cierto que la juventud es un "divino tesoro" que debemos proteger, y que el "yugo de la juventud" que menciona la Biblia, puede ser de gran utilidad para tú futuro, pero esa juventud será un divino tesoro si te riges por tu conciencia, respetando las normas de convivencia y bajo la única tutela de tus padres a los que debes respeto y obediencia. Todos los demás "yugos" que se te traten de imponer serán 'cargas añadidas' y de hombres, que en nada mejorarán tu desarrollo y tu equilibrio futuro.

VII

¿UNA SECTA DESTRUCTIVA?

Mucho se habla en este tiempo de las 'sectas', en especial de las 'peligrosas' o 'destructivas', sobre todo cuando algún medio de comunicación difunde noticias de suicidios colectivos, desapariciones y abusos de menores. Las connotaciones negativas del término 'secta' lleva a que se utilice este término de modo muy genérico, incluso a veces para identificar a cualquier grupo religioso que no sea el suyo. El caso es que, después de debatir, a veces acaloradamente, los matices o los esquemas que identifican a los grupos denominados 'sectas', se observa lo difícil que es,

llegar a un consenso de lo debe o no, de considerarse como 'secta peligrosa o destructiva'.

Esto, evidentemente beneficia a este tipo de grupos, que por lo general suele alentar la desinformación con declaraciones, ruedas de prensa e incluso panfletos que contrarrestan su mala imagen. Ningún grupo de los acusados sale a la palestra y dice públicamente: "Sí, nosotros somos una secta destructiva", sino todo lo contrario. Suelen apelar a la legalidad de su registro, a sus derechos como grupo religioso, y a su beneficioso efecto en la sociedad y en sus adherentes.

A pesar de esto, mantienen esquemas muy parecidos a estos:

- Una secta destructiva es un grupo piramidal liderado por una persona o por un grupo muy reducido que ejerce un control TOTAL sobre sus adeptos. Sólo la secta posee la verdad y no se tolera ninguna otra forma de autoridad. Además, se prohibe el contacto con otras formas de pensar o actuar.

- La misma secta se presenta como salvadora del mundo o de los individuos, con un mensaje del todo nuevo y único para todos. Este mensaje da un sentido completo a la existencia de los miembros y una fuerte motivación para el proselitismo.

- Para los que se hacen parte de la secta la sociedad está dividida entre buenos y malos, salvados y condenados. Se eleven muros entre las dos categorías que hacen difícil el diálogo, y hay una separación radical de las familias, los viejos amigos y el resto de la sociedad.

- Una secta utiliza el engaño durante el reclutamiento de nuevos miembros, ocultando la verdadera identidad del grupo, o los verdaderos fines que persiguen, incluso las obligaciones que van a exigir hasta que el adepto se encuentra lo suficientemente involucrado como para saber realmente dónde se está introduciendo.

- Una Secta destructiva utiliza sistemáticamente técnicas de control mental para captar miembros, para mantenerlos dentro de la organización y para evitar la marcha de posibles disidentes. Los miembros de la secta están obligados a sacrificar su propia conciencia, su libertad y su propia capacidad de juzgar. Deben seguir las certezas absolutas y los objetivos

del grupo. Además, la inteligencia de los miembros de la secta es manipulada, repiten los lemas y obedecen más que buscar la verdad.

Todo esto, independientemente que sus fines sean religiosos o no.

Los Testigos de Jehová entran de lleno en estas descripciones. De nada sirven sus elocuentes declaraciones, sus victorias en los tribunales internacionales y sus fines más o menos religiosos.

La realidad es que los testigos de Jehová se rigen por un sistema piramidal de control (de arriba a abajo) con una cúpula compuesta en la actualidad por 13 hombres que se autodenominan 'Cuerpo Gobernante', que extienden su poder por medio de los Superintendentes de Zona, los Superintendentes de Sucursal, los Superintendentes de Distrito, los Superintendentes de Circuito, los Ancianos y los Siervos Ministeriales. Cada uno tiene poder sobre los demás en este orden.

Este colectivo ejerce un poder ABSOLUTO sobre las vidas de sus adeptos, hasta el grado de controlar lo que ven, lo que leen, lo que estudian e incluso lo que piensan. Se han colocado en el lugar de Cristo, y sus normas y leyes son como si el propio Cristo las emitiera. Se permiten el lujo de quitar y poner a su antojo, ¡y pobre de aquel que disienta y exprese públicamente su discrepancia, pues su vida quedará marcada para siempre por ellos!

Cualquier persona que conoce profundamente a los Testigos, e incluso los que han pertenecido a dicho colectivo por un tiempo, destacan que los testigos de Jehová son una agrupación religiosa ***'con puntos de vista y prácticas radicales que chocan con la conducta social aceptada como normal en la actualidad'.*** Es cierto que no suelen tener ritos secretos, pero si utilizan la desinformación cuando captan a una persona. No le dicen todo lo que significa ser testigo de Jehová, todo lo que implica tal paso, de tal modo que el adepto no puede calcular honradamente el costo.

Y en cuanto a sus técnicas de control, algunos han llegado a decir que una característica común de los movimientos de masas en general es el que ellos manifiestan preocupación por el individuo y sus intereses. Sin embargo, paradójicamente, usualmente generan una subordinación del individuo, y un desestímulo al pensamiento individual. Se urge al conformismo y a la uniformidad como cruciales para el éxito del movimiento, su crecimiento y progreso. El individuo carece de importancia salvo por su contribución al éxito

del movimiento. Todos los intereses y todos los pensamientos deben subordinarse a tal meta.

Esto ocurre dentro del grupo denominado Testigos de Jehová. Se utilizan todo tipo de enseñanzas, y las más soterradas declaraciones e imposiciones para que usted se amolde a este modelo. Por supuesto, a usted no le van a decir al principio que entrar dentro de los Testigos significará obediencia estricta a los llamados 'ancianos' en una cadena hacia arriba que culmina en la obediencia estricta a las normas que desarrollan el selecto grupo del Cuerpo Gobernante, pero con el tiempo se irá dando cuenta que usted es un número más, que no podrá razonar sobre la vida, el futuro y el conjunto de sus creencias, sin las pautas que establezcan este grupito. Usted tendrá que conformarse con lo que hay y parecerse al máximo al resto de componentes, y si usted deja de colaborar en la labor del grupo, si deja de asistir a sus reuniones, usted será echado en el olvido por la mayoría. Esto no son sólo palabras. Hay personas con nombres y apellidos que han sufrido esta ignominia.

Y, por si fuera poco, los testigos de Jehová violan los Derechos Humanos de sus propios adeptos, al someterlos un sistema de "justicia privada", en donde las decisiones que pueden afectar la integridad emocional de una persona, se ponen en manos de un triunvirato de ancianos todopoderosos, que jamás han sido formados en materias judiciales, que coaccionan a las personas para el "logro de confesiones", o que intimidan testigos para alcanzar el veredicto deseado. Todo esto sin que se permita la presencia de un tercero garante, de un abogado, o de un Representante de los Comités de Derechos Humanos.

Lo anterior sin siquiera mencionar que los asuntos juzgados por los Comités de los Ancianos Testigos de Jehová corresponden generalmente a aspectos del fuero interno de sus miembros, tales son los casos de los juzgamientos por "pensar diferente", por "atreverse a cuestionar las enseñanzas de la "infalible" organización", por compartir tiempo con alguien que no profesa las mismas creencias religiosas, por decidir que el derecho a la vida tiene preeminencia sobre la absurda prohibición de las transfusiones de sangre… Aspectos que ni siquiera pueden ser objeto de juicio por parte de un tercero o de una organización, y que corresponden solamente a la conducta y creencia interna de una persona.

El conocimiento de tales ilegalidades les lleva a prohibir la grabación de tales 'Comités Judiciales', y ha provocado el cambio reciente de normativa interna en cuánto a que en las actas de expulsión "no deben dejarse constancias"

implicatorias, con el fin de limpiar la labor sucia de estos "jueces de hecho", no de derecho.

No es extraño que muchos estudiosos del tema incluyan a los testigos de Jehová dentro del colectivo de sectas peligrosas, que han llevado a la muerte a miles de adherentes, por interpretaciones bíblicas que les llevaron a prohibir las vacunas, los trasplantes y las transfusiones de sangre, y que después han ido permitiendo al darse cuenta que era la 'conciencia' personal la que debía decidir y no la colectiva.

Ante la avalancha de acusaciones por parte de los demás, los propios testigos de Jehová, publicaron un artículo especial en *La Atalaya* del 15 de febrero de 1994, con el atractivo tema: ***'Los testigos de Jehová, ¿secta peligrosa o ministros de Dios?'***, y en él hicieron una comparación de los rasgos que generalmente identifican a las denominadas sectas peligrosas con ellos mismos.

Por supuesto en tal Atalaya, utilizaron los puntos más punibles de los movimientos sectarios, y los contrastaron con el modo de proceder de los Testigos. Dijeron que «una 'secta peligrosa' es aquel grupo de personas con puntos de vista y practicas radicales, que se aíslan y suelen tener ritos secretos, que siguen a un líder carismático, y que acostumbran a dar devoción incondicional y exclusiva a dicho líder», concluyendo con gran entusiasmo en que ellos no eran una secta, y mucho menos peligrosa, pues ellos no hacían ninguna de esas cosas, y daban amplia libertad a sus miembros para entrar o salir, sin ningún tipo de imposiciones o restricciones.

Pero nuevamente echaban un tupido velo sobre la realidad. Un repaso detenido de esa Atalaya, muestra que casi todos los rasgos mencionados en ese artículo les pillaba de lleno.

Por lo tanto, movido por un sentido de la responsabilidad hacia los demás, quiero poner sobre aviso contra aquellos grupos religiosos que vienen a nuestra puerta para 'salvarnos' de algo, y a cambio, nos presentan cierta literatura que contiene las pautas y esquemas para conseguir tal salvación. ¡Mucho cuidado contra aquellos grupos que nos avisan que el tiempo se ha acercado, que queda muy poco para que venga el fin, que la puerta aún está abierta pero que pronto se cerrará, y que nos ofrecen ciertas golosinas como el fin de las guerras, hambres, terremotos, delincuencia, y nos ponen el 'paraíso' al alcance de las manos! ¡Mucho cuidado contra aquellos grupos que nos dicen que nos marcan las pautas de lo que debemos hacer, (tal vez asistir a unas reuniones

regularmente, leer cierta literatura, participar en una labor de 'proselitismo', colaborar económicamente con la edificación de lugares de reunión lujosos), y hasta qué grado agradamos a Dios haciendo esto!

Los testigos de Jehová pueden cambiar su vida, como cambiaron la mía, y como cambiando la de miles de personas por toda la tierra. Pueden afectar ***todos*** los rasgos de la vida. La mayoría de las personas que tienen relación con este grupo, aceptan considerar un estudio bíblico con ellos, y comienzan a asistir a sus reuniones, probablemente no se den cuenta de la envergadura de los cambios que se les va a exigir. Si se dan cuenta a tiempo y se niegan a seguir estudiando o asistir a sus reuniones, los Testigos perderán todo interés en ellos. Si se introducen en el grupo, cuando se den cuenta, tendrán tantas 'ataduras' en torno a sí que difícilmente se podrán desatar de ellas.

Son personas normales como usted y como yo, que en muchos casos son ciudadanos respetuosos con la ley y su prójimo, sólo que tienen hipotecada su conciencia y su pensamiento a la Sociedad Watch Tower, organizada y dirigida por una membresía que se auto proclaman 'mayordomo de Dios' y que se subrogan en el derecho de interpretar la Biblia, y de imponer dicha interpretación a los demás como "la verdad".

Merecen un profundo respeto por tomar en serio lo que otros le imponen, pero necesitan una mano amiga que les advierta de los peligros a que están expuestos, que les abran sus ojos a la realidad, que les presten una mano amiga. Por eso, tráteles con amor pero también con firmeza. Si tiene conocimientos del tema de las sectas, ¡úselos sin temor! ¡Ayúdeles a pensar por sí mismos! Si no, preferiblemente no se envuelva en sus técnicas de 'picotear' textos bíblicos salpicados en los que ellos están adiestrados, y por supuesto, no se someta a las secciones de 'estudios bíblicos' de libros publicados por una editorial norteamericana, que ellos defienden a ultranza.

VIII

UN SOLO CAMINO. CRISTO JESÚS.

Lamentablemente han entorpecido el sencillo mensaje bíblico. Han puesto un velo para que nadie vea «la brillante luz del evangelio del Cristo». La Biblia no habla de organizaciones, religiones o intermediarios. Habla de

«buscar y acercarnos a Dios», tal como Pablo enfatizó en el Areópago por medio de «aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos». (1)

Debe saber que para acercarnos a Dios solo hay un camino: Cristo Jesús. Y que la práctica del cristianismo no es una amalgama de textos, no es una esclavitud a horarios, a lecturas, a cábalas proféticas. Para conocerlo a él, no necesitamos organizaciones humanas o 'esclavos fieles y discretos' o multitud de libros o revistas que lo hagan comprensible.

Cristo Jesús vino a ser colocado por su Padre como "camino, verdad y vida". Nadie puede acercarse al Padre sino es por medio de Él. A éste [camino] es, al que cada uno fue llamado, y en éste camino es, en el que debemos fijarnos con sumo cuidado y atención.

Hay maneras de conocer a Jesús que no comprometen la vida. El historiador, el psicólogo, el periodista, el curioso... Todos ellos van tras la figura del personaje Jesús: lo oyen, lo estudian, saben todo sobre cuanto de El se opina, han calculado el impacto de su personalidad entre la gente, su influencia en la historia del pueblo judío o en el conjunto de las religiones... Cualquiera de ellos podría pasarse horas y horas hablando sobre Él, pero todo ese conocimiento se les queda en la superficie de su cultura, de su saber teórico. Jesús no les ha afectado en absoluto, no les ha cambiado su manera de pensar y de vivir, no les ha comprometido la vida.

Jesús no ha venido a ser objeto de estudio, ni tema para tesis doctoral, ni primera plana para periódicos. El no busca ocupar un lugar importante en nuestras bibliotecas, ni en nuestras encuestas, ni en nuestros estudios sociológicos. Él viene, de parte del Padre, en busca nuestra: quiere operar un cambio total en nuestras vidas, en nuestro mundo; quiere reorientarlo todo, poner a la Humanidad entera en camino de salvación. Y eso se nota enseguida: cuando Jesús llama a alguien, no es sólo para que lo conozca de cerca, para que sepa como es y cómo piensa, sino para que tome partido por Él, para que lo siga.

Es tal como dijo el teólogo católico Hans Küng en su libro ***Ser Cristiano***: "Cuando un hombre se entrega a Jesús como a la norma decisiva, cuando se deja afectar por la persona de Jesús como por el ***modelo básico de una manera de ver y vivir la vida,*** queda transformado ***en todo su ser.*** Jesús no es una meta externa, una dimensión vaga, un ideal fuera de tiempo. Repercute e influye en

1*Reina Valera Revisada (1960)*, (Estados Unidos de América: Sociedades Bíblicas Unidas) 1998.

la vida y en la conducta humana no tanto desde fuera cuanto desde dentro. La imitación de Cristo no implica solo información, sino formación: no un cambio superficial, sino un cambio del corazón, y en fin, del hombre entero. Formación de un ***hombre nuevo."*** (pág. 587)

Optar por Jesucristo es algo tan serio, que debe cuestionar todo lo que somos, pensamos y poseemos; algo que nos debe empujar a tomar decisiones radicales, a ser implacables contra toda otra luz que pueda hacerle sombra a Él, que nos pueda apartar de su amistad y de su servicio.

Pero, al mismo tiempo, esta opción por Jesús nos debe tornar inmensamente comprensivos y tolerantes con los que no piensan como nosotros; que no tenemos derecho de catalogar a nadie como 'hereje', y bajo ese escrutinio, negarles el pan y la sal, es decir, las cosas más elementales de la vida, simplemente porque piensan de modo distinto a nosotros.

Cuando 'cierto hombre versado en la Ley se levantó, para probarlo,' y preguntó a Jesús: "Maestro, ¿qué he de hacer para heredar la vida eterna?", Cristo respondió: "¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?". Contestando, este dijo: "'Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con toda tu mente', y, 'a tu prójimo como a ti mismo'". Él le dijo: "Contestaste correctamente; 'sigue haciendo esto y conseguirás la vida'". (Lc 10:25-28.)

En otra ocasión, "cierto individuo se le acercó y dijo: "Maestro, ¿qué tengo que hacer de bueno para obtener la vida eterna?". [...] Jesús le dijo: "Si quieres ser perfecto, ve, vende tus bienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo, y ven, sé mi seguidor". (Mt 19:16, 21.)

«Heredar la vida eterna». «Ser perfecto». ¿Cuánto daría un hombre por conseguir estos logros? Y qué simple nos lo pone Jesús. Amor y buenas obras. ¿Hay algo tal sencillo como esto?